

Ficha de Actividad en la Naturaleza

5

LA GACETA DE LAS MADRIGUERAS Documentación de los Clubs Conocer y Proteger la Naturaleza CPN
Julio 1994. Dirección: Hotel de Asociaciones. c/Larra,16 - 28004 Madrid. Telf. 91/594 49 81 y 445 27 07



Patrocina: CPN - Reforesta



INICIACION A LA OBSERVACION DE LA NATURALEZA

Parte I : Reconocimiento de anfibios y reptiles

Los anfibios y reptiles conforman uno de los grupos faunísticos de más fácil observación durante un recorrido al aire libre.

La época más adecuada para contemplar a estos animales se extiende desde principio de la primavera hasta finales de verano y comienzos de otoño. Esto es debido a su particular fisiología -se les conoce como animales de sangre fría

que les impide desarrollar su actividad por debajo de temperaturas, denominadas críticas, momento en el que se encuentran aletargados.

Debemos saber que todos los anfibios y reptiles son especies protegidas por la Ley; algunos, incluso, se encuentran en auténtico peligro de extinción, por lo que debemos respetar al máximo su existencia y nunca capturarlos ni mutilarlos, práctica por desgracia aún habitual entre algunos niños y jóvenes, y que además de ser una infracción de La Ley, es una falta de respeto hacia el medio ambiente, del que todos formamos parte.

ANFIBIOS

Entre los anfibios más abundantes encontraremos a la Rana común (Rana perezi) y al Sapo común (Bufo bufo), ambos pertenecientes al grupo de los anuros (sin cola). No es difícil, llegado el caso, distinguir entre ranas y sapos con sólo unos datos anatómicos externos: los sapos presentan una piel verrugosa y gruesa al contrario de las ranas cuya piel es fina y lisa. Las extremidades posteriores son notablemente más largas en el caso de las últimas y la pupila de los sapos es rasgada en horizontal y no circular como en las ranas.

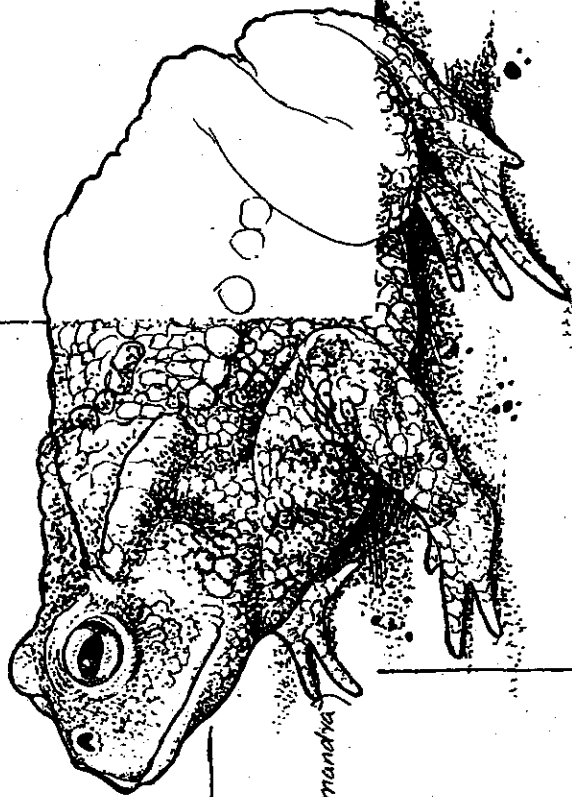
Entre los anfibios con cola o urodelos destaca por su abundancia la Salamandra común (Salamandra salamandra), a la que podemos encontrar alejada de medios acuáticos, especialmente durante las noches posteriores a las tormentas veraniegas. Se han observado ejemplares con una longitud cercana a los 30 cm.

ANFIBIOS

Rana común
(*Rana perezi*)



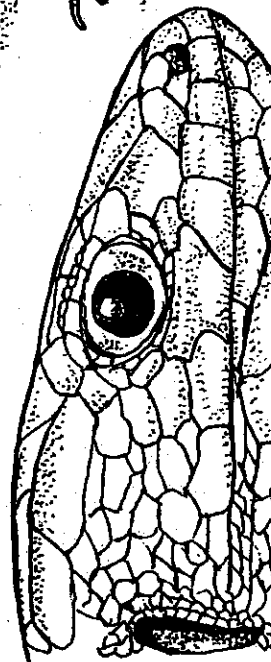
Sapo común
(*Bufo bufo*)



Salamandra
(*Salamandra salamandra*)



REPTILES SAURIOS

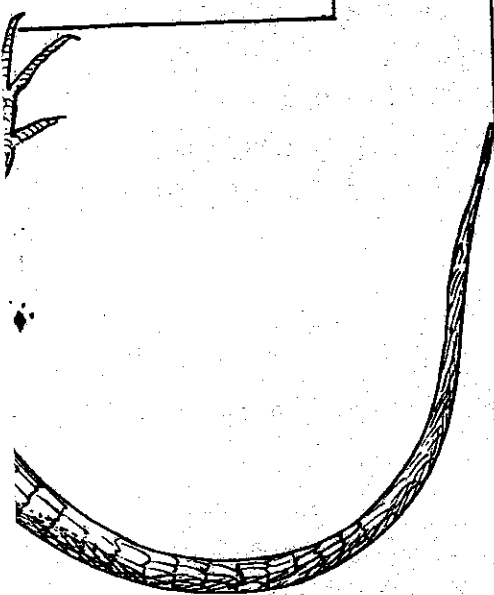


Lagartija Iberica
(*Podarcis hispanica*)



Lagartija Colubara

(V. ...)



Lagarto Ocelado
(*Lacerta lepida*)

OFIDIOS

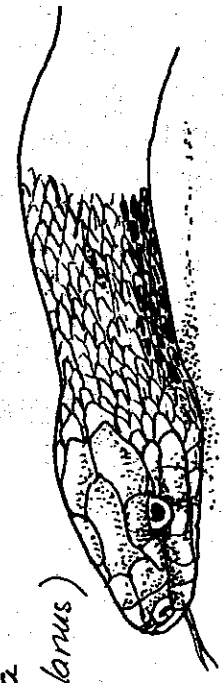
AGLIFOS

Culebra de Collar
(*Natrix natrix*)



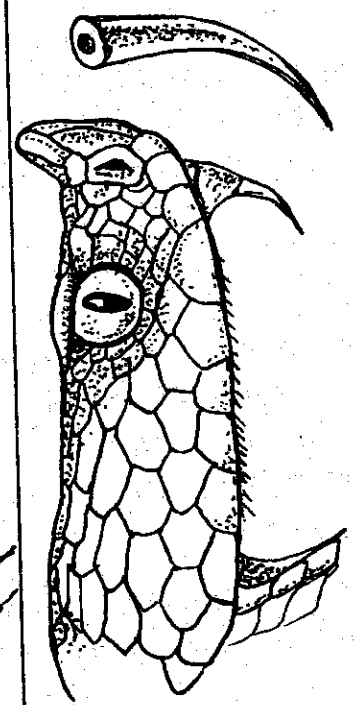
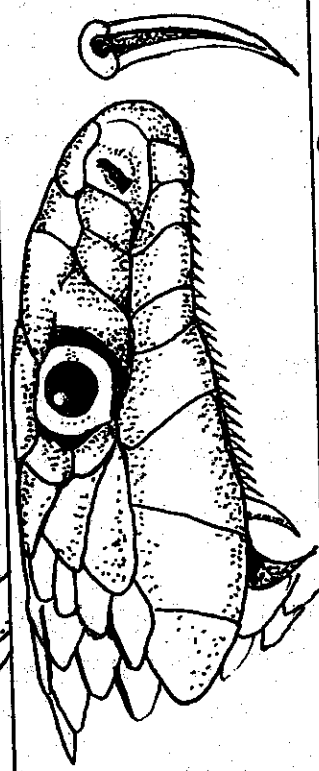
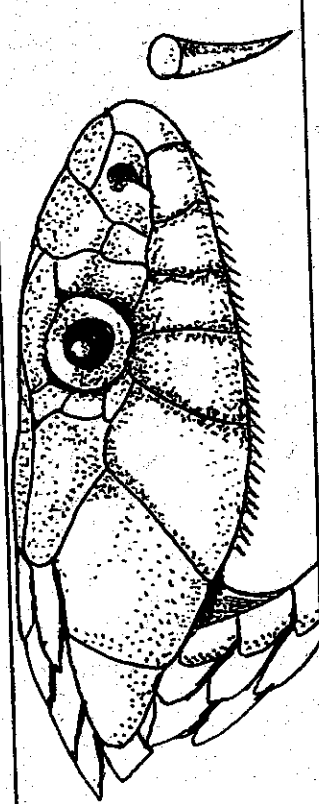
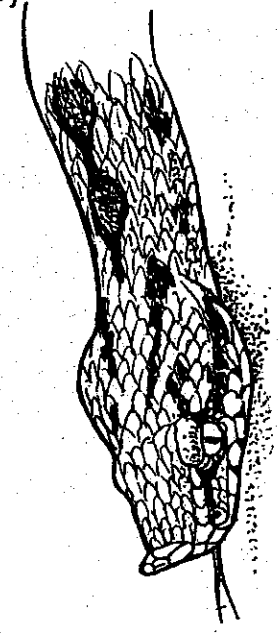
OPISTHOGLIFOS

Culebra Bastarda
(*Molophilus mopsularius*)



SELENOGLIFOS

Vibora Hocicuda
(*Vipera latascki*)



Mondico y
suilla

REPTILES

Saurios

El Lagarto ocelado (*Lacerta lepida*) es el más corpulento de los representantes del grupo. Su gran tamaño y la enorme potencia de sus mandíbulas, le permiten preñar sobre una gran variedad de animales que conforman su dieta. Habita en terrenos pedregosos donde caza al acecho, al mismo tiempo que encuentra refugio de sus potenciales enemigos.

Las dos lagartijas más representativas, la Lagartija ibérica (*Podarcis hispánica*) y la colilarga (*Pseudoeutania algirus*) ocupan hábitats distintos. Las paredes, muros y edificaciones constituyen los terrenos de caza de la primera que es, además, más grácil que su pariente, cuya actividad se desarrolla entre los matorrales típicos del bosque mediterráneo, donde se desplaza ágilmente.

Ofidios

Se distinguen tres grupos con respecto a su capacidad para inocular veneno:

Los **AGLIFOS**, como la Culebra de collar, no tienen glándulas venenosas ni colmillos apropiados para inocular. Capturan a sus presas en el medio acuático donde se desenvuelven.

Los **OPISTOGLIFOS** poseen glándulas venenosas y un aparato inocular rudimentario. Sus colmillos son cortos y están situados muy atrás en la mandíbula, tienen una acanaladura lateral por la que discurre el veneno en el momento de la mordedura. La Culebra bastarda es un ejemplo de este grupo.

Las víboras componen el grupo de los **SELENOGLIFOS**, con glándulas venenosas y aparato inocular muy especializado. Presentan dos grandes colmillos huecos en la parte anterior de su mandíbula superior y su picadura es mortal para sus víctimas (aunque en España no hay ninguna especie de víbora capaz de producir la muerte a una persona). Se trata de animales con hábitos nocturnos como revela la disposición vertical de sus pupilas.

Próximo número: Parte II: Reconocimiento de aves.

Realización: CPN - Reforesta


REFORESTA

Texto: Ignacio Sevilla y Antonio Unquiles Dibujos: Ignacio Sevilla Composición: Elena de la Casa

Maquetación: Luis Felipe Oviedo. Impresión: Gráficas Aguado